

1. Resumen histórico

Los primeros pobladores



Guanaco

Los vestigios más antiguos que nos hablan de población humana en el territorio que hoy forma Argentina tienen alrededor de 12.000 años y se localizan en la Patagonia; pertenecen a poblaciones nómades de cazadores-recolectores de guanacos, que nos han dejado muestras de su arte rupestre. En las sierras centrales y en zona de llanuras hay restos de culturas de entre 6000 y 8000 años de antigüedad.

Vestigios de 12.000 años

Hacia el año 1500 a.C. comenzaron a surgir comunidades aldeanas de agricultores y pastores andinos con un desarrollo económico y tecnológico más complejo, que incluía el trabajo en piedra, la cerámica y los textiles. A partir del año 900 se desarrollaron varias organizaciones sociopolíticas regionales (Hualfín, Belén, Humahuaca, Tilcara, Sanagasta en el Noroeste, entre otras). Eran sociedades complejas, que controlaban y defendían sus territorios. En la llanura chaqueña las comunidades comenzaron a practicar la agricultura por inundación.

Comunidades aldeanas de agricultores y pastores

En el siglo XV los Incas, cuyo centro político estaba en Cuzco (hoy Perú), conquistaron la mayor parte del actual Noroeste argentino incorporando sus territorios al Collasuyo, la parte sur del Tahuantinsuyo (Imperio inca).

Imperio inca

A la llegada de los españoles en el siglo XVI, en el espacio de la Argentina actual vivían cerca de 330.000 personas agrupadas en una veintena de grupos étnicos. En el Noroeste vivían los diaguitas, expertos agricultores que habían desarrollado canales de riego para sus plantaciones de maíz, zapallo (en castellano: calabaza) y porotos (alubias); en el Noreste habitaban los guaraníes, también agricultores, los tupíes, los tobas y los guaycurúes. La región chaqueña estaba ha-

Pueblos indígenas



Ñandú

bitada por tobas, mocovíes y abipones. En la llanura central vivían los pampas, y en las sierras centrales comechingones y sanavirones. En la cordillera central se encontraban los huarpes, agricultores de maíz y cazadores de guanacos y ñandúes. Y la actual región patagónica estaba ocupada por querandíes, araucanos mapuches, puelches, tehuelches y onas, que vivían de la caza de liebres, zorros, ñandúes y de la pesca.

Conquista y época colonial

Conquista de América

A finales del siglo XV las potencias europeas comenzaron un proceso de expansión y colonización de distintos territorios de África, Asia y América. Gran parte del continente americano fue conquistado e incorporado al Imperio Hispánico.

Fundación de Santa María de los Buenos Ayres

En el siglo XVI diversas expediciones exploraron el actual territorio argentino. La primera ciudad en ser fundada fue Santa María de los Buenos Ayres, primero en 1536 y tras ser abandonada, nuevamente en 1580.

Creación del Virreinato del Río de la Plata

En el siglo XVIII la corona española promovió reformas en la organización de sus colonias, entre ellas estuvo la creación del Virreinato del Río de la Plata en 1776. La capital fue Buenos Aires, que se convirtió entonces en un gran puerto comercial desde el que se exportaban cueros, tasajo y plata proveniente de las minas del Potosí (actual Bolivia).

Invasiones inglesas

El sistema de monopolio impuesto por la metrópoli prohibía comerciar con otro país que no fuera España. En 1806 y 1807 se produjeron dos invasiones inglesas que desembarcaron con intenciones de controlar el puerto e imponer el libre comercio. En un momento de particular debilidad del gobierno español, fue el pueblo de Buenos Aires organizado en milicias quien rechazó a los ingleses. En cada milicia los jefes y oficiales fueron elegidos democráticamente, y así estos cuerpos se transformaron en centros de discusión política que sentaron precedentes para las luchas por la independencia.

Revolución e independencia

La ocupación francesa de España por Napoleón en 1808 y la deposición del Rey Fernando VII provocó en las ciudades de todo el imperio la convocatoria de juntas municipales que reasumieron el poder soberano. En varias ciudades de la América hispánica estos cabildos abiertos dieron nacimiento al germen de las independencias, así ocurrió en Buenos Aires donde se formó la Primera Junta de gobierno el 25 de mayo de 1810.

Primera
Junta de
gobierno

En un clima de gran inestabilidad política se ensayaron muchas formas de gobierno, mientras se luchaba frente a los ejércitos de España. El 9 de julio de 1816 un Congreso de diputados de las Provincias Unidas de Sudamérica declaró su independencia, y en 1819 dictó una Constitución Nacional, pero ésta despertó el enojo de las provincias por el marcado centralismo en favor de Buenos Aires.

Independencia de
las Provincias Unidas
de Sudamérica

Formación del Estado

La manera en que se organizaría el nuevo país enfrentó a los políticos de la época, que se agruparon en dos tendencias: los federales querían provincias autogobernadas, y los unitarios eran partidarios de centralizar el poder en Buenos Aires. Estas disputas políticas desembocaron en una larga guerra civil que duró más de 60 años. El primer episodio fue la batalla de Cepeda en febrero de 1820, en la que los caudillos federales derrocaron al gobierno central. A partir de entonces, cada provincia se gobernó por su cuenta y se relacionó con las otras a través de una serie de pactos. La principal beneficiada fue Buenos Aires que retuvo las rentas de la aduana y los negocios del puerto.

Unitarios y
federales

A finales de la década de los 20 llegó al gobierno de Buenos Aires un poderoso estanciero: Juan Manuel de Rosas, que tuvo una gran influencia sobre todo el país hasta su caída en 1852. Rosas buscó mantener la dominación de Buenos Aires sobre el resto de provincias y preservar el control de la aduana, la navegación de los ríos y el puerto, y por ello impidió la sanción de una constitución nacional.

Juan
Manuel de
Rosas

A Rosas se enfrentó Justo José de Urquiza, el gobernador de Entre Ríos, otra provincia productora de ganado y que se veía perjudicada por la prohibición de la libre navegación. Urquiza venció a Rosas en la batalla de Caseros en 1852. Con la oposición de Buenos

Constitución
nacional de
1853

Aires, un Congreso constituyente sancionó una Constitución Nacional en 1853, en la que iba a fundarse una organización republicana, representativa y federal del país.

Unificación del país

La provincia de Buenos Aires mantuvo su rechazo y se separó del resto. El país quedó dividido en dos por casi diez años: el Estado de Buenos Aires y la Confederación (el resto de las provincias con capital en Paraná). Esto provocaría una nueva guerra, que finalizó en 1861 en la Batalla de Pavón. Allí el líder porteño Bartolomé Mitre derrotó a Urquiza y unificó al país bajo la tutela de Buenos Aires.

Período de la organización nacional

Organización institucional del país

En 1862 Bartolomé Mitre asumió como primer presidente constitucional de la Argentina unida, le sucedieron los gobiernos de Domingo F. Sarmiento (1868–1874) y Nicolás Avellaneda (1874–1880). En este período se concretó la derrota de las oposiciones de las provincias y se impulsó la organización institucional del país: se sancionaron leyes y se dictaron códigos, se fomentó la educación, la agricultura, las comunicaciones, los transportes y la inmigración.

Campaña del desierto

En las regiones patagónicas y chaqueña distintos pueblos indígenas mantenían su organización y se relacionaban comercialmente o se enfrentaban en escaramuzas con la población fronteriza. En este período se ocupó estos territorios con diversas expediciones militares, la más famosa fue la Campaña del desierto de 1879 que arrebató millones de hectáreas a los indígenas y redujo drásticamente su población.

Federalización de la Ciudad de Buenos Aires

En 1880 estalló una última revolución en Buenos Aires, su derrota dio fin al período de las guerras civiles argentinas y permitió la federalización de la Ciudad de Buenos Aires y de los ingresos de la aduana del puerto.

El régimen liberal–conservador (1880–1916)

Modelo económico agroexportador y político conservador

El Estado centralizado de 1880 consolidó el modelo económico agroexportador y el modelo político conservador. Argentina se insertó en el mercado mundial como proveedor de materias primas (carne y cereales), e importadora... de casi todo lo demás: bienes de consumo, capital financiero, material de construcción y mano de

obra. Se introdujeron técnicas modernas de agricultura y ganadería, se expandió la frontera agrícola y se construyó una extensa red ferroviaria (con capital británico) para llevar la producción de los campos al puerto. También se incrementaron notablemente las inversiones inglesas en bancos y frigoríficos (son industrias de carne enfriada o congelada para la exportación).

La mayor parte de las actividades económicas modernas se concentraron en la región pampeana, y allí se instalaron también la mayoría de las personas arribadas en la gran ola de inmigración europea de entre 1870 y 1914.

Inmigración masiva

A partir de la crisis política y económica de 1890 comenzaron a surgir oposiciones al régimen. La creación de la Unión Cívica vino a cuestionar el régimen de partido único, el Partido Autonomista Nacional, a denunciar la corrupción y a reclamar la limpieza electoral. Por otra parte, el movimiento obrero comenzaba a organizarse y a luchar por la dignidad de los trabajadores desde agrupaciones socialistas y anarquistas. Los años del Centenario de la Independencia marcaron el auge de estabilidad y crecimiento económico pero también los límites del modelo liberal-conservador.

Crisis de 1890

Centenario

Los gobiernos radicales (1916–1930)

La reforma electoral de 1912 (Ley Sáenz Peña) estableció el voto masculino secreto y obligatorio. Como resultado de esta ley la Unión Cívica Radical, un partido político cercano a las clases medias, gobernó entre 1916 y 1930 bajo las presidencias de Hipólito Yrigoyen (1916–1922 y 1928–1930) y Marcelo T. de Alvear (1922–1928). Se iniciaron cambios tendientes a la democratización de la sociedad, la nacionalización del petróleo y la difusión de la enseñanza universitaria.

Reforma electoral

Durante estos años el conflicto social se manifestó abiertamente y tuvo algunos picos de particular violencia, como la Semana Trágica de 1919 y las huelgas en la Patagonia de 1921.

Semana Trágica

1918 fue el año de la Reforma Universitaria, que nació en la Universidad Nacional de Córdoba y se extendió por toda Latinoamérica. Entre sus principios se encontraban la autonomía universitaria, el gobierno de estudiantes y profesores, y la extensión.

Patagonia en huelga

Reforma Universitaria

La década infame (años 30)

Golpe de Estado de 1930

El 6 de septiembre de 1930 el general José Félix Uriburu, apoyado por grupos políticos conservadores, derrocó al gobierno constitucional iniciando una serie de golpes de Estado y gobiernos militares que se extendieron hasta 1983. En lo político, se utilizó abiertamente el fraude electoral y se volvió a la exclusión de las mayorías. En lo económico, aumentó enormemente la dependencia argentina de Inglaterra.

La etapa peronista (1943–1955)

Juan Domingo Perón

En 1943 apareció en la escena política argentina una figura que marcó la historia del país de la segunda mitad del siglo XX: Juan Domingo Perón. Tras un golpe de Estado militar el entonces coronel Perón asumió la dirección de la secretaría de Trabajo y Previsión desde la que llevó a cabo una política tendiente a mejorar las condiciones laborales y de vida de las clases trabajadoras, y tejió alianzas con el movimiento sindical.

17 de octubre de 1945

La desconfianza de los sectores más conservadores del ejército y de la sociedad frente a la gestión de Perón y la creciente participación en la vida pública de los trabajadores, los enfrentamientos internos entre los militares y la decidida acción del embajador norteamericano organizando la oposición, colaboraron con la polarización de la sociedad bajo la forma de peronismo/antiperonismo. En octubre de 1945 militares antiperonistas lograron la renuncia de Perón y lo detuvieron, pero una gran cantidad de obreros y sindicalistas se reunió en la Plaza de Mayo para pedir su liberación el 17 de octubre de 1945.

El apoyo popular llevó a Perón al gobierno en las elecciones de 1946. Durante sus dos presidencias (1946–1952 y 1952–1955) implementó una política basada en las ideas de soberanía nacional, independencia económica y justicia social (de ahí el nombre de su partido, el Partido Justicialista), combinando el impulso de la industria, el empleo, las comunicaciones y los transportes. En las elecciones de 1951, las mujeres pudieron ejercer su derecho al voto por primera vez en la historia del país.

Perón gobernó en una sociedad en transformación que se urbanizaba y se proletarizaba con la llegada de migrantes rurales a las

periferias industriales de las grandes ciudades (Buenos Aires, Córdoba, Rosario). Su política se dirigió a la inclusión social y política de las clases populares y a desarrollar medidas que garantizaran su bienestar. Esto se completaba con la acción social desarrollada por su esposa Eva Perón. Todos estos beneficios fueron ampliamente publicitados y ensalzados en actos y discursos de asistencia masiva.

Inclusión política y social de las clases populares

Si durante su primer gobierno la situación económica mundial le fue favorable, durante se segundo mandato aparecieron dificultades para el régimen. Además la Iglesia católica que había apoyado hasta entonces al general, se distanció de su gobierno. Perón aumentó el control sobre el periodismo y la persecución a sus rivales políticos y removió a los profesores universitarios disidentes. La crisis social y la oposición de sectores económicos dominantes se fueron agudizando, y las fuerzas militares comenzaron a conspirar en sus cuarteles. En 1955 un nuevo golpe de Estado militar destituyó al presidente.

Segundo gobierno peronista

Golpes militares e inestabilidad institucional

La «Revolución Libertadora», como se autodenominó el gobierno militar inaugurado en 1955, tuvo entre sus primeras medidas la proscripción del peronismo, de ahí en adelante y hasta 1973 el Partido Justicialista no podría participar en la vida política del país.

«Revolución Libertadora»

Se abrió un período de inestabilidad institucional regado por presiones y gobiernos militares. Dos gobiernos civiles tuvieron lugar en la década siguiente, los de los radicales Arturo Frondizi (1958–62) y Arturo Illia (1963–66). Ambos intentaron impulsar el modelo desarrollista, promoviendo el crecimiento de las industrias automotriz, siderúrgica y petroquímica. Durante la presidencia de Illia se tomaron medidas de orientación popular, las educativas tuvieron un peso muy importante entre ellas. Estos gobiernos intentaron poner fin a la proscripción del peronismo y retornar a la vida democrática, pero también fueron derrocados por los militares, ante la indiferencia de buena parte de la sociedad.

Inestabilidad política

El golpe de 1966 se nombró «Revolución Argentina» y se prolongó durante siete años. Al igual que muchas otras dictaduras contemporáneas del continente americano, estuvo abiertamente apoyada por Estados Unidos y los países europeos. Fue un gobierno muy

«Revolución Argentina»

Cordobazo

autoritario que ejerció la represión entre intelectuales, universitarios y obreros. Violentas protestas como el «Cordobazo» en 1969 y la aparición de grupos guerrilleros que luchaban por la revolución social, obligaron a los militares a convocar elecciones en 1973.

Regreso de Perón

Triunfó el candidato peronista, Héctor Cámpora que poco después llamó a elecciones libres para permitir la participación de Perón. El general volvió de su exilio y fue elegido presidente de la Nación por tercera vez. Desde el '73 se intentaron poner en marcha algunas de las medidas sociales del primer peronismo, pero los conflictos internos del movimiento justicialista y la guerrilla, sumados a la crisis económica mundial, dificultaron la situación. Perón falleció al año siguiente y su sucesora Isabel Martínez de Perón se mostró incapaz de conducir el país.

Un nuevo golpe de Estado militar, en un momento de crispación y violencia política generalizada, abrió uno de los períodos más oscuros de la historia argentina del siglo XX.

Dictadura militar

Terrorismo de Estado

Aunque la represión y el autoritarismo habían estado presentes en los regímenes militares anteriores, el terrorismo de Estado como norma, la violación sistemática de los derechos humanos y las libertades públicas e individuales perpetrados por la dictadura militar inaugurada en 1976, sobrepasaron cualquier antecedente. Toda actividad política fue prohibida y perseguida, al igual que muchas manifestaciones artísticas y acciones sociales. Entre las consecuencias más graves de este régimen se cuentan la desaparición de 30.000 personas, el exilio de centenas de miles, y la apropiación de millares de bebés.

Economía neoliberal

La política económica de la dictadura marcó el comienzo de un proceso de reconversión neoliberal: se abandonaron las políticas de pleno empleo, la protección de la industria y el papel del Estado como regulador del salario y garante del bienestar de la población. El resultado fue la multiplicación por cinco de la deuda externa y el inicio de un proceso de exclusión social que persiste en la actualidad.

Democracia

Desde 1983, el país vive en democracia. En 1989, por primera vez desde 1916, un presidente de un partido entregó el poder a un presidente de otro partido. La situación volvió a repetirse en 1999, y durante el colapso del 2001 la sucesión de cinco presidentes en poco más de diez días se realizó con respeto a las normas institucionales. La democracia también resistió a una serie de sublevaciones militares en los años 80.

[Retorno al régimen democrático](#)

Sin embargo, la profundización de las desigualdades sociales hace difícil hablar de una sociedad plenamente democrática. La transición hacia una economía de mercado, obedeciendo las presiones de los organismos internacionales de crédito como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, tuvo como resultado la exclusión social, la destrucción de empleo y el aumento de la pobreza. En 1974 los habitantes pobres representaban el 5% de la población, en 2002 eran el 56%; la desocupación que era del 6% en 1975, escaló hasta el 31% en 2002.

[Economía de mercado y aumento de las desigualdades sociales](#)

Con la democracia se restablecieron las libertades públicas y los derechos humanos. En 1984 se formó una Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) que comprobó los crímenes de la dictadura y elaboró un informe titulado *Nunca Más*. Los máximos responsables de las fuerzas armadas fueron juzgados y condenados. Sin embargo, las presiones del estamento militar forzaron la aprobación de dos leyes en 1986 y 1987 y un decreto de indulto en 1990, que supusieron la paralización de los juicios y la liberación de los encarcelados. Con la reciente anulación de estas leyes se han reiniciado algunos procesos judiciales. La desaparición de un testigo clave (Julio López) en 2006 recuerda que la defensa de los derechos humanos y el control sobre la legalidad de la actuación de las fuerzas de seguridad debe ser activa también en la actualidad.

[Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas / Informe Nunca Más](#)

El primer gobierno democrático fue el del radical Raúl Alfonsín, la esperanza que despertó en los primeros años de su gobierno —momentos de alta participación ciudadana y de búsqueda de consensos amplios— decayó tras la aprobación de las leyes de «Punto Final» y «Obediencia Debida» y a causa de la hiperinflación económica de finales de la década del 80. Lo sucedió el justicialista Carlos Menem, que completó las transformaciones estructurales tendientes a la liberalización económica iniciadas en 1976. Su política de privatizaciones consiguió la deseada estabilidad económica y un crecimiento

[Presidencias de Raúl Alfonsín y Carlos Menem](#)

momentáneo, pero afectó gravemente a la industria y provocó niveles de desocupación inéditos, además de aumentar el endeudamiento exterior. En su segundo mandato (1995–1999) la recesión económica se confirmó como un grave dato y los casos de corrupción política se multiplicaron.

Presidencias
de Fernando
de la Rúa y
Néstor Kirchner

En 1997 un grupo de partidos políticos formó la «Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación», que llegó a la presidencia en 1999 con Fernando de la Rúa. El gobierno fracasó en sus intentos de salir de la recesión y alimentó la pérdida de confianza de la ciudadanía en las instituciones políticas. Su caída fue el resultado de una masiva protesta social en diciembre del año 2001. Tras un gobierno provisional, el justicialismo regresó al poder con Néstor Kirchner en 2003. Su gobierno se mostró más proclive a la intervención en la economía, se tomaron medidas que impulsaron cierto crecimiento económico —apoyado en parte en los altos precios agrícolas internacionales—, y la recuperación de la industria. Al mismo tiempo se buscó la protección parcial del mercado interno y se implementaron planes de asistencia social focalizados. Los índices de pobreza y de desempleo disminuyeron pero siguen siendo inaceptables. Para implementar sus políticas, Kirchner mostró inclinación al uso de decretos presidenciales más que a la vía parlamentaria.

Presidencias
de una mujer:
Cristina
Fernández

En 2007, por primera vez en la historia argentina una mujer —Cristina Fernández— resultó elegida presidenta de la Nación. En líneas generales, continuó con el proyecto del gobierno anterior. En la puesta en marcha de sus políticas, la presidenta se enfrentó duramente con distintos sectores de poder, como los grandes grupos de comunicación y los propietarios rurales.

Cronología histórica

10000 a.C.

Primeros pobladores en el territorio argentino

1500 a.C

Emergencia de comunidades aldeanas de agricultores y pastores andinos

900

Desarrollo de varias organizaciones sociopolíticas regionales en el Noroeste (Hualfín, Belén, Humahuaca, Tilcara, Sanagasta, entre otras)

Siglo XV

Los Incas conquistan la mayor parte del actual Noroeste argentino incorporando sus territorios al Collasuyo.

1516

Expedición del navegante español Juan Díaz de Solís por el Río de la Plata

1536

Primera fundación de Santa María de los Buenos Ayres por Don Pedro de Mendoza

1580

Segunda fundación de Santa María de los Buenos Ayres por Juan de Garay

1776

Creación del Virreinato del Río de la Plata

1806 y 1807

Invasiones inglesas a Buenos Aires

1810

Primera Junta de gobierno presidida por Cornelio Saavedra, fin del período virreinal

1810-1820

Gran inestabilidad política, se suceden varios regímenes de gobierno (Primera Junta (1810), Junta Grande (1811), Triunviratos (1811-1814) y Directorio (1814-1820))

1816

Declaración de independencia de las Provincias Unidas de Sudamérica

1819

Constitución de las Provincias Unidas de Sudamérica

1820

Batalla de Cepeda. Los caudillos federales derrocan al gobierno central.

1826

El Congreso sanciona la Constitución Nacional de la República Argentina (Constitución Unitaria).

1829

Juan Manuel de Rosas llega al gobierno de la provincia de Buenos Aires.

1852

Batalla de Caseros. El líder unitario Justo José de Urquiza vence a Rosas. Buenos Aires se separa de la Confederación. El país queda dividido en dos.

1853

Sanción de la Constitución Nacional por el Congreso Constituyente de Santa Fe; se plasma una organización republicana, representativa y federal del país.

1859

La Confederación derrota a Buenos Aires en la Batalla de Cepeda.

1861

Batalla de Pavón. El líder porteño Bartolomé Mitre derrota a Urquiza y unifica al país bajo la tutela de Buenos Aires.

1862

Bartolomé Mitre asume como primer presidente constitucional de la Argentina unida.

1865

Comienza la guerra de la Triple Alianza, que enfrenta a Uruguay, Brasil y Argentina contra Paraguay.

1868–1874

Gobierno de Domingo F. Sarmiento

1869

Primer censo nacional

1870–1914

Ola de inmigración europea

1874–1880

Gobierno de Nicolás Avellaneda

1879

Campaña del Desierto liderada por el ministro Julio Argentino Roca; se incorporan el territorio de la Patagonia, reduciendo drásticamente la población indígena que allí habitaba.

1880

Federalización de la Ciudad de Buenos Aires

1884

Ley 1420 de Educación común

1890

Crisis económica. Revolución del Parque

1901

Se funda la Federación Obrera Argentina.

1902

Primera huelga nacional

1910

Celebración del Centenario de la independencia.
Huelga general que culmina con una fuerte represión y la sanción de la Ley de Defensa Social, que completa la Ley de Residencia de 1902

1912

Reforma electoral (Ley Sáenz Peña) que establece el voto masculino secreto y obligatorio.
Grito de Alcorta. Huelga agraria en Santa Fe

1915

Se sanciona la Ley de Jubilaciones para el sector ferroviario.

1916

Llega al gobierno nacional la Unión Cívica Radical, partido político cercano a las clases medias. Gobierno de Hipólito Yrigoyen

1918

Reforma universitaria

1919

Semana Trágica

1921

Huelgas y represión en la Patagonia

1926

Se inaugura la primera refinería de petróleo del país. Yrigoyen impulsa la nacionalización del petróleo.

1929

Se crea la Confederación General del Trabajo.

1930

Golpe de Estado, el general José Félix Uriburu derroca al presidente Marcelo T. de Alvear.

1933

Pacto Roca-Runciman, tratado económico con Inglaterra

1943

Golpe de Estado militar que derroca al presidente Castillo. Juan Domingo Perón asume la dirección de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

1945

Perón es encarcelado, una multitud reunida en la Plaza de Mayo reclama y logra su liberación.

1946

Primer plan quinquenal de Perón

1946–1952

Primera presidencia de Perón

1948

Nacionalización de los ferrocarriles

1949

Voto femenino

1952–1955

Segunda presidencia de Perón

1955

Golpe de Estado militar (Revolución Libertadora). Proscripción del peronismo

1958–62/1963–66

Gobiernos civiles de Arturo Frondizi y Arturo Illia

1966

Golpe de Estado militar (Revolución Argentina).

El presidente de facto Onganía interviene brutalmente la Universidad de Buenos Aires en lo que se conoce como «la noche de los bastones largos».

1969

Cordobazo, rebelión obrero-estudiantil contra la dictadura y su política económica

1970

La organización Montoneros secuestra y asesina al general Aramburu.

1972

Masacre de Trelew: asesinato de 16 miembros de distintas organizaciones armadas peronistas y de izquierda, presos en el penal de Rawson y capturados tras un intento de fuga

1973

Elecciones presidenciales, triunfo de un candidato afín al peronismo, Héctor Cámpora.

Se convocan elecciones libres. Perón vuelve del exilio y es elegido presidente de la Nación por tercera vez.

1974

Muerte de Perón. Lo sucede Isabel Martínez de Perón.

1976

Golpe de Estado militar (Proceso de Reorganización Nacional)

1978

Se organiza el Mundial de fútbol de 1978. Argentina se corona campeona mientras la Comisión Interamericana de Derechos Humanos advierte sobre la sistemática violación de los derechos humanos por parte del Estado argentino.

1982

Guerra por las Islas Malvinas contra Gran Bretaña; Argentina es derrotada.

1983

Restitución de la democracia. Se convocan elecciones y triunfa el candidato radical Raúl Alfonsín.

1983

La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) elabora el informe *Nunca Más* en el que se prueban los delitos contra los derechos humanos cometidos por el gobierno militar.

1985

Comienzan los juicios a las juntas militares.

1986

Subelevación militar. Ley de Punto Final

1987

Levantamiento militar «carapintada». Ley de Obediencia Debida

1989

Hiperinflación económica. El gobierno de Alfonsín debe adelantar las elecciones ante los reclamos sociales.

1990

Carlos Menem, del partido justicialista, gana las elecciones e inicia su primer mandato presidencial. Política de privatizaciones y plan de economía neoliberal. Sublevación militar. Indulto a los responsables militares encarcelados. Se restablecen las relaciones diplomáticas con Gran Bretaña.

1991

Plan de Convertibilidad monetaria (paridad monetaria del dólar con la moneda local)

1991

Creación del MERCOSUR, Mercado Común del Sur, integrado por Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay

1994

Reforma constitucional. Privatización de los ferrocarriles, varias provincias quedan sin servicio. Privatización de las jubilaciones. Marcha Federal en protesta contra el gobierno económico

1995

Explota una planta de fabricaciones militares en la ciudad de Río Tercero.

Estalla el escándalo por la venta ilegal de armas a Ecuador.

Segundo mandato de Carlos Menem. Recesión económica y aumento de la desocupación

1999

La Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación llega a la presidencia con Fernando de la Rúa.

2000

Los cortes de ruta se generalizan como forma de protesta social.

2001

«Corralito» financiero. Protestas sociales y saqueos a comercios. Se decreta el estado de sitio.

Crisis política, económica e institucional, renuncia el presidente De la Rúa.
Argentina se declara en cesación de pagos de la deuda externa.

2002

Ley de Emergencia Económica.

Masacre de Avellaneda: represión de una manifestación de grupos piqueteros que terminó con la vida de dos jóvenes activistas y más de 30 heridos de bala.
Se generaliza la alarma por las muertes de niños por desnutrición en Tucumán.

2003

Néstor Kirchner es elegido presidente.

2004

Tragedia en la discoteca Cromagnon, mueren 200 jóvenes.

2005

Se anuncia la cancelación de la deuda con el Fondo Monetario Internacional.
La Corte Suprema de Justicia declara inconstitucionales las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.

2006

Se desata un conflicto con Uruguay por la instalación de industrias de celulosa («papeleras») sobre el Río Uruguay, límite natural entre ambos países.
Desaparición de Julio López, testigo clave en el juicio contra el ex Director general de Investigaciones de la Policía –Miguel Etchecolatz– por homicidios, secuestros y torturas durante la dictadura.

2007

Por primera vez en la historia argentina una mujer –Cristina Fernández– resulta elegida presidenta de la Nación.

2008

Conflicto entre el gobierno y el «agro» tras el anuncio del aumento de las retenciones a las exportaciones de productos agrícolas.
Se anuncia la cancelación de la deuda con el Club de París.
Reestatización del sistema de jubilaciones

2009

Se aprueba la Ley de Medios de comunicación.
Se aprueba la Ley de Reforma política que establece elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias.
Epidemias de dengue y Gripe A

2010

Se modifica la Ley de Matrimonio Civil permitiendo el casamiento de personas del mismo sexo.

2. Identidad

En general los argentinos se muestran muy orgullosos de serlo. Los símbolos patrios, como la bandera y el himno, son respetados y están presentes en múltiples instancias de la vida cotidiana: en las escuelas, en las protestas sociales, en las canchas de fútbol, en los festivales de música... y esta tendencia se está acentuando en los últimos años. Sin embargo, muy pocos de entre ellos podrían definir quiénes son los argentinos o qué los hace argentinos.

Orgullosos de ser argentinos

La pregunta por la identidad se repite cíclicamente, lo que revela la necesidad de esta nación de saber quién es, por qué es así, y qué quiere ser. Desde los orígenes el problema ha ocupado a intelectuales y ensayistas (pero también, como verás en el capítulo, a poetas, músicos, periodistas...). Según la historiadora Lilia Bertoni, desde el siglo XIX hay dos ideologías con respecto a la nación argentina: los que creen que una nación significa tener un solo idioma, una sola tradición, una sola cultura, y los que no temen a la diversidad y afirman que una nación es un cuerpo político en la que ser ciudadanos iguala a todas las personas. Las dos ideologías recorrieron el siglo XX y han llegado hasta hoy. Ahora bien, añade Bertoni, «el modelo homogeneizador no tiene mucho que ver con una realidad que es multicultural», por lo que la segunda tendencia aparece fortalecida en los últimos años.

Reflexión sobre la identidad

Dos ideologías con respecto a la nación argentina

Un momento inicial de la reflexión sobre la identidad se relaciona con un grupo de intelectuales y políticos conocidos como la Generación de 1837, que incluye a Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento y Esteban Echeverría, entre otros. Eran los momentos de formación del país y estos pensadores utilizaron la pluma como herramienta para defender un proyecto de organización del Estado y definir un ideal de nación. El ideal sarmientino se condensaba en promover el progreso y la civilización, y excluir a la «barbarie». ¿A quiénes identificaba con cada grupo? La civilización estaba representada por las élites criollas, que se veían a sí mismas blancas y cultas, y por los inmigrantes europeos que buscaban atraer. A quienes que se pretendía civilizar/excluir era a los gauchos y los indígenas.

Civilización y barbarie

Sin embargo, y como contraste, la Constitución Nacional sancionada en 1853 reconocía derechos y garantías individuales para todos los ciudadanos de la nación.

Imagen de una Argentina blanca

Hacia 1880 el proyecto de la Generación del 37 se materializó en la política de un Estado centralizado. Este modelo inspirado en las naciones europeas modernas caló hondo en el imaginario nacional y en parte sigue aún vigente. La imagen de una Argentina blanca y europeizada persiste en ciertos sectores de la sociedad, sobre todo en la Capital del país y la región pampeana; en otras provincias, una idea de nacionalidad marcada por lo indígena tiene más fuerza.

Idea de una nación mestiza

Revalorización de las herencias española y gaucha

El Centenario de la independencia, en 1910, fue otro momento significativo en la redefinición de la identidad nacional. Este proceso estuvo asociado a las olas inmigratorias que arribaron desde Europa y que fueron percibidas como una amenaza para la cohesión social de la nación; la necesidad de reafirmar una preeminencia de lo propio hizo bucear en el pasado hispánico y en las raíces criollas, revalorizando ahora la herencia española y católica, por un lado, y rescatando la figura del gaucho, por otro. Los escritos de Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones o Manuel Gálvez son una muestra de ello. Un poco más tarde, Ezequiel Martínez Estrada en su libro *Radiografía de la Pampa* (1933) definía a las extensas llanuras pampeanas como la naturaleza condicionante del desarrollo de la sociedad argentina. Y Eduardo Mallea en *Historia de una pasión argentina* (1935) apuntaba que los valores del ser nacional se encontraban en el interior —el país oculto—, y que la ciudad moderna los desconocía —el país superficial—.

La escuela pública crea un sentimiento nacional

Desde los años finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX, la escuela pública actuó como instrumento estatal para conseguir la homogeneidad social y conformar una conciencia nacional. Algunos ven en ello una pérdida de espacio para la diversidad, otros consideran que permitió la integración pacífica de una sociedad con gran porcentaje de población extranjera.

Preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas

La reciente celebración del Bicentenario propició que se reabriera la reflexión sobre la identidad argentina. Después de 200 años algo parece que ha quedado claro: la identidad de los argentinos no es homogénea ni inmutable, aunque haya elementos que reaparezcan una y otra vez. Desde el regreso de la democracia en 1984, la idea de una comunidad nacional plural política y culturalmente se ha reforzado. La Constitución reformada de 1994 incorporó un artículo que reconocía la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas

y garantizaba el respeto a su identidad. Y en los últimos años también se están recuperando los aportes a la sociedad argentina de la gran olvidada: la población negra, en su mayoría descendientes de los esclavos africanos trasladados por la fuerza al Río de la Plata en la época colonial.

¿Y qué es lo que identifica hoy la gente con el «ser argentino»? Ante la pregunta, niños de 9 años enumeraron: «obelisco, dulce de leche, tango, Gardel, San Martín, Maradona, Casa Rosada, mal gobierno, cacerolazo, gente pobre, piqueteros, idioma, Plaza de Mayo, cabildo, mate, alfajor, asado y reunión familiar». En su discurso aparecen símbolos (los mismos que mencionan los adultos en las encuestas), pero los chicos también hablan del gobierno, de los piqueteros, la pobreza y los cacerolazos: son situaciones que viven cotidianamente como parte de una sociedad, no transmiten una imagen estática de un *deber ser* nacional.

Para el antropólogo Alejandro Grimson la identidad argentina no debe ser pensada como una esencia que todos los argentinos compartirían (el tango, el asado, la lengua castellana), ni tampoco como algo creado e impuesto desde el Estado a través de la escuela, el servicio militar o los medios de comunicación; sino como algo forjado en las experiencias históricas que conforman modos de imaginar, pensar y actuar comunes, para personas que son socialmente desiguales y culturalmente diferentes. Para Grimson, los argentinos de hoy comparten la experiencia histórica de la lucha peronismo/antiperonismo, la de la dictadura, la experiencia de la hiperinflación, la experiencia de la convertibilidad y la del «corralito».

En la actualidad, las amplias desigualdades sociales dificultan sentirse parte de una misma comunidad, aunque algunos ven en la exaltación de los símbolos patrios una búsqueda de recuperarla.

¿Qué significa hoy «ser argentino»?

Experiencias históricas compartidas

«Facundo: Civilización o barbarie» es el título de la obra que el político, escritor y posteriormente presidente argentino Domingo Sarmiento publicó en 1845. Una socióloga actual analiza cómo esta dicotomía se ha mantenido hasta nuestros días.



Paseador de perros

Foto: Nancy Solá

La persistente dicotomía «Civilización y Barbarie» ha influido durante más de un siglo en la vida cultural y política de la Argentina; proporciona un molde a partir del cual puede leerse la historia argentina como la lucha entre dos principios irreconciliables.

5 A mediados del siglo XIX, «Civilización o Barbarie» era una fórmula de combate y también significó la puesta en marcha de un proyecto político. Como fórmula se refería a la historia del país como un combate entre dos fuerzas, dos principios; como proyecto, esta lucha llevó a la eliminación de las montoneras rebeldes y de los indígenas del sur argentino.

10 Svampa detecta cinco grandes tradiciones políticas que han retomado el concepto de «Civilización o Barbarie». La manera en que cada tradición política se apropia y recrea la imagen tiene que ver con las luchas y conflictos de cada época.

Así, bajo la Argentina del Centenario, vemos surgir un «primer nacionalismo», de carácter anti-inmigrante, el que cínicamente, a través de la pluma de Leopoldo
15 Lugones, rescata el gaucho (ya vencido y domesticado) como núcleo identitario nacional.

Por otro lado, el uso de la figura de la barbarie que hace la tradición conservadora y gran parte de la izquierda, asociándola a la democracia plebeya y la dictadura de las masas, tiene como escenario el ascenso de Yrigoyen, y más tarde la ²⁰ irrupción del peronismo en la política.

Los años 30 y el llamado «fraude patriótico» son el contexto del surgimiento del revisionismo histórico, que lleva a cabo una inversión de la figura sarmientina, valorizando la barbarie y reprobando la «falsa» civilización.

De esta lectura se nutre luego la tradición nacional-popular, que vincula la ²⁵ barbarie a la idea de un sujeto histórico, el Pueblo-Nación, en lucha contra una oligarquía perversa. Un esquema que reaparece potenciado en el revisionismo de izquierda de los años 70.

La historia argentina está atravesada por una ciclotimia asombrosa: coexisten por momentos la idea de un destino fatal con la de un futuro formidable y ³⁰ cargado de expectativas. Los esquemas binarios impulsan la exacerbación puesta en uno u otro polo. Por eso no es raro que pueda pasarse rápidamente de la consigna de «Argentina Primer Mundo» a aquella otra de carácter autodenigratorio que dice que «la mejor salida es Ezeiza».

Maristella Svampa: «El dilema argentino, Civilización o Barbarie».

Buenos Aires, Editorial Taurus, 1ª edición 1994, 2ª edición 2007. Texto adaptado.

(407 palabras)

Vocabulario

barbarie, f:	rusticidad, falta de cultura
dicotomía, f:	método de clasificación en el que las divisiones sólo tienen dos partes
molde, m:	modelo, matriz, forma
montonera, f:	unidad militar de rurales, generalmente de caballería, que participaron en las guerras civiles argentinas del siglo XIX
gaucho, m:	jinete libre mestizo, símbolo de lo nacional
plebeyo/a:	perteneciente a la clase social más baja (plebe)
Hipólito Yrigoyen:	primer presidente argentino elegido con voto universal masculino, en 1916
irrupción, f:	invasión, intrusión
fraude, m:	engaño, trampa
fraude patriótico:	forma en que denominaba el partido gobernante el fraude electoral sistemático en la década de 1930
revisionismo histórico:	corriente historiográfica que rechaza la lectura del desarrollo nacional en términos de la oposición entre civilización y barbarie, que era sostenida por la historiografía tradicional

ciclotimia, f:	trastorno psicótico que se expresa en alteraciones recurrentes del humor
exacerbación, f:	exageración
autodenigratorio/a:	que se agravia o menosprecia a sí mismo
Ezeiza:	nombre del aeropuerto internacional de Buenos Aires

Comprensión

- Responde a las preguntas:
 - ¿Por qué se dice que es persistente la dicotomía «Civilización y Barbarie»?
 - ¿Cómo se lee la historia argentina a partir de la imagen «Civilización y Barbarie»?
 - ¿Qué significaba esta fórmula a mediados del siglo XIX?
 - ¿La imagen sarmientina permaneció inalterada a través del tiempo?
- Rellena la siguiente tabla:

Períodos históricos	Tradiciones políticas	Imagen de la dicotomía / Sujetos políticos
		Civilización:
		Barbarie:
		Civilización:
		Barbarie:
		Civilización:
		Barbarie:
		Civilización:
		Barbarie:

Comentario

- Según lo que has leído en el texto, ¿crees que la sociedad argentina es una sociedad unida? Justifica tu respuesta.
- ¿Por qué se dice en el texto que la historia argentina está atravesada por una ciclotimia asombrosa?
- ¿A qué se refieren las frases «Argentina Primer Mundo» y «la mejor salida es Ezeiza»? ¿Con qué períodos recientes se pueden asociar? ¿Cuál de las dos imágenes se acerca más a la que se tiene en tu país de Argentina?